



Fidel aún
guía el
necesario
rumbo
del Sur

Cienfuegos despide a Ramiro Valdés, gigante de la Revolución

Yudith Madrazo Sosa
@thiduyamad

Miguel Adrián Rodríguez Pérez
@MiguelAdrianR17

Durante la mayor parte de la jornada del martes 23 de junio, la sede del Gobierno Provincial de Cienfuegos se convirtió en un altar de homenaje y recogimiento. Allí, trabajadores de distintos sectores, encabezados por la dirección política y gubernamental del territorio, se dieron cita para rendir tributo póstumo al Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez, fallecido el 21 de junio a los 94 años.

El gesto devino el abrazo sincero de una provincia que, en disímiles ocasiones, recibió la visita del legendario guerrillero. Valdés Menéndez dejó su impronta en cada rincón cienfueguero donde se fraguó el desarrollo. Quienes acudieron a la ceremonia no solo recuerdan al alto dirigente; rememoran al hombre que caminaba entre ellos, indagaba por los problemas y dejaba orientaciones con la misma intensidad con la que antaño empuñaba un fusil en la Sierra Maestra.

Así lo evoca Machín García, un cienfueguero que, debido a sus funciones, vivió de cerca la presencia del revolucionario en el territorio centrosureño.

"Lo que más recuerdo de Ramiro Valdés es su preocupación por que todos se concentraran en el tema de su visita, con el objetivo de saber cómo resolver los problemas. Para él era una prioridad que el pueblo conociera la realidad y las circunstancias en que se encontraba el país. Tenía gran interés en la idea de aglutinar los colectivos laborales, que se mantuvieran unidos para enfrentar las dificultades. Siempre se preocupaba por el bienestar del pueblo y el progreso del país", rememora.

Como joya valiosa, Machín García guarda en su memoria también el hecho de haber tenido la posibilidad de formar parte del grupo de seguridad



El primer secretario del Partido en la provincia, Armando Carranza Valladares, honra al héroe cubano. / Foto: Miguel Adrián

personal del destacado revolucionario en sus tiempos de ministro del Interior.

Para Juan Carlos Rodríguez Sardiñas, jefe de mantenimiento civil en la Refinería de Petróleo Camilo Cienfuegos, la pérdida de Valdés Menéndez deja un profundo dolor en los trabajadores del centro al cual llegó en varias ocasiones. "Sus visitas fueron siempre muy beneficiosas. Nos dejaba un legado de disciplina, de compromiso. Saber que Ramiro venía a nuestra empresa era para nosotros un privilegio, un estímulo. Nos alentaba a trabajar más, a tener mayor disci-

plina y control de los recursos".

Nacido el 28 de abril de 1932 en Artemisa, Ramiro Valdés forjó desde muy joven una conciencia política que lo llevó a integrarse a la lucha clandestina contra la dictadura de Fulgencio Batista. Su incorporación al Movimiento 26 de Julio marcó el inicio de un itinerario de entrega absoluta.

En justo reconocimiento a su trayectoria de consagración total a la Patria, el Consejo de Estado le confirió el título honorífico de Héroe de la República de Cuba y le impuso la Orden Máximo Gómez de Primer

Grado, entre otras altas condecoraciones.

Al momento de su partida, se desempeñaba como vice primer ministro, manteniéndose como un activo y lúcido dirigente en la primera línea de la construcción socialista y la defensa del legado histórico de Fidel.

Durante la jornada de este martes, cienfuegueros de todas las edades desfilaron para dejar ante la foto del héroe su huella de cariño. Lo despiden con el compromiso de mantener viva la llama que él ayudó a encender.

(Lea el artículo *Ramiro*, en la página 8).

PARADOJA DE LA INNOVACIÓN

Cuando la tecnología de guerra es la solución que nunca llega

Pablo Morales Concepción

La paradoja que define nuestro tiempo se manifiesta en cada avance tecnológico. Las mismas herramientas que prometen revolucionar la agricultura, la medicina o la energía limpia son rápidamente cooptadas para fines bélicos. Los drones, concebidos para inspeccionar infraestructuras o entregar suministros médicos, se han convertido en el símbolo más visible de esta dualidad.

El Instituto de Economía y Paz (IEP) con sede en Sídney, Australia, y oficinas en Nueva York, Ciudad de México y La Haya, documenta que los ataques con drones aumentaron más de un 11 a un 500% entre 2018 y 2025, mientras que la inteligencia artificial ha comprimido los tiempos de selección de objetivos de un día a meros segundos. Esta "revolución tecnológica en la guerra", como la define el IEP, avanza a una velocidad que deja atrás al derecho internacional y a la diplomacia, transformando dispositivos civiles en armas de precisión mortal.

Los robots y sistemas autónomos encarnan esta misma dualidad. El Instituto de Robótica de la Universidad Técnica de Múnich ha creado una nueva línea de investigación específica para aplicaciones de "doble uso": exoesqueletos que ayudan a personas mayores a levantarse y también permiten a los soldados recorrer largas distancias; prótesis que devuelven la movilidad a amputados y también restauran la calidad de vida de militares heridos; drones que entregan medicinas en zonas remotas y también realizan misiones de reconocimiento en territorio hostil.

La innovación, en sí misma neutra, se convierte en un espejo de nuestras prioridades como sociedad: el mismo chip neuromórfico que protege datos personales en un reloj inteligente puede procesar información en condiciones extremas para apli-



caciones de seguridad nacional.

Esta paradoja tecnológica se agrava cuando consideramos la escala de inversión. Según el más reciente informe del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI), el gasto militar global alcanzó los 2,89 billones de dólares en 2025, un incremento del 2,9 por ciento que marca el undécimo año consecutivo de aumento. Estados Unidos, a pesar de una reducción temporal del 7,5 por ciento por la pausa en la ayuda a Ucrania, gastó 954 mil millones de dólares, aunque el Congreso ya ha aprobado más de un billón para 2026 y el presupuesto propuesto para 2027 asciende a 1,5 billones.

Para dimensionar el costo de oportunidad de esta carrera armamentística, basta comparar estas cifras con las necesidades más urgentes del desarrollo global. El déficit de financiación educativa, que según estimaciones de la Unesco alcanza los 100 mil millones de dólares anuales, podría cubrirse con menos del 7 por ciento del gasto militar de Estados Unidos.

La Organización Mundial de la Salud ha advertido que la lucha contra la malaria,

que aún mata a casi 600 mil personas al año en África, en su mayoría niño, enfrenta un déficit de 45 mil millones de dólares para el período 2026-2030, una cantidad que equivale a menos de una semana del presupuesto militar anual de EE.UU. La pobreza extrema, definida por el Banco Mundial como vivir con menos de tres dólares al día, podría ser erradicada con una fracción de los recursos que hoy se destinan a armamento.

Pero el contraste más revelador quizá se encuentre en el ámbito de la energía limpia. La Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA) ha documentado que las soluciones híbridas de energía solar y eólica con almacenamiento en baterías ya son más competitivas que los combustibles fósiles en muchas regiones del mundo, con costos que oscilan entre 54 y 82 dólares por megavatio-hora, frente a los 70-85 dólares del carbón en China o más de 100 del gas a nivel global. La tecnología está lista, el obstáculo es financiero: el costo del capital para proyectos renovables en África puede ser hasta tres veces mayor que en Europa, creando una barrera que

frena el desarrollo sostenible y mantiene a cientos de millones de personas sin acceso a energía limpia. Redirigir una porción del gasto militar hacia infraestructura verde en el Sur Global podría desbloquear un círculo virtuoso de desarrollo económico y bienestar humano.

La ironía final de esta paradoja es que, a pesar del gasto récord en defensa, el mundo nunca ha sido menos pacífico. El Índice de Paz Global 2026, elaborado por el IEP, revela que 119 países (el 73 por ciento del total) son hoy menos pacíficos que cuando se creó el índice en 2007, y 99 países experimentaron un deterioro en el último año. El número de países involucrados en conflictos externos casi se ha duplicado, pasando de 59 en 2008 a 103 en 2026, mientras que las muertes en conflictos alcanzaron las 181 mil en 2025, seis veces más que en 2008. El impacto económico global de la violencia ascendió a 21,81 billones de dólares en 2025, equivalente al 10,5 por ciento del PIB mundial. Esta cifra supera con creces el gasto militar global, evidenciando que la guerra no solo es moralmente devastadora, sino también económicamente irracional.

La inversión en construcción activa de paz, según el mismo informe, representa apenas el 0,52 por ciento del gasto militar total. La proporción de conflictos que terminan en un acuerdo de paz ha caído del 23 por ciento en la década de 1970 a apenas el 4 por ciento en la última década.

Vivimos, en definitiva, en la era de las soluciones tecnológicas pero seguimos anclados en el presupuesto de los problemas. La paradoja es que tenemos los drones, la inteligencia artificial y la robótica para transformar el mundo, pero elegimos usarlos para destruirlo. La pregunta que queda flotando no es técnica, sino profundamente política y moral: ¿cuándo dejaremos de invertir en máquinas de destrucción para empezar a construir el futuro que ya sabemos posible?



Fidel Castro: la impronta que aún guía el rumbo del Sur

Su lucha por la paz, su liderazgo en el Movimiento de Países No Alineados, la cooperación Sur-Sur y la batalla de ideas son hoy más vigentes que nunca



Bárbara Milagro Cortellán Conesa

Cuando hace casi siete décadas un puñado de barbudos bajó de la Sierra Maestra, pocos imaginaban que aquella Revolución, hecha en una pequeña isla del Caribe, terminaría transformando las relaciones internacionales desde sus cimientos. Fidel Castro no solo liberó a Cuba; proyectó sobre el mundo una visión alternativa del poder, la justicia y la solidaridad. Su impronta en la política exterior no fue un apéndice de su gestión, sino su segunda trinchera.

Quizás el rasgo más constante de esa proyección internacional fue su defensa a ultranza de la paz. Nueve días después del triunfo revolucionario, ya se comprometía a ser “el más firme defensor de la paz”. Pero Fidel no entendía la paz como una tregua entre imperios, sino como la consecuencia natural de eliminar la explotación. Al recibir el Premio Lenin de la Paz en 1962 fue tajante:

“El origen de la guerra es la explotación del hombre por el hombre. El socialismo significa la abolición de esa explotación; por eso el socialismo significa la paz.”

En un mundo que hoy vuelve a amenazar con armas nucleares, sus advertencias resuenan como una alerta no escuchada.

Esa convicción pacifista no fue nunca pasiva. Fidel la llevó a la tribuna más alta del mundo. Su discurso del 26 de septiembre de 1960 ante la Asamblea General de la ONU, de casi cinco horas, rompió todos los proto-

colos. Allí denunció la filosofía del despojo y sentenció:

“Desaparezca la filosofía del despojo, y habrá desaparecido la filosofía de la guerra.”

Por primera vez, un líder del Tercer Mundo hablaba con la misma fuerza que las grandes potencias —y les decía la verdad en la cara.

Pero donde Fidel desplegó toda su estatura diplomática fue en el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL). A diferencia de quienes veían en ese bloque una simple equidistancia entre Estados Unidos y la Unión Soviética, el Comandante lo convirtió en un ariete antiimperialista. En la Cumbre de Argel de 1973 sentenció:

“Para nosotros el mundo se divide en países capitalistas y países socialistas, países imperialistas y países neocolonizados.”

En 1979, cuando Cuba asumió la presidencia del MNOAL y organizó la VI Cumbre en La Habana, Fidel exigió:

“¡Hechos, y no solo discursos!”

Bajo su liderazgo, el movimiento dejó de ser una voz tímida para convertirse en la conciencia de los pueblos oprimidos.

Otro pilar de esa política exterior fue la cooperación Sur-Sur, entendida no como caridad sino como arma contra la dependencia neocolonial. En su informe La crisis económica y social del mundo, presentado en 1983, Fidel definió esta cooperación como un instrumento de lucha contra la subordinación productiva, financiera, tecnológica y cultural. Fue una crítica directa a la condicionalidad de la ayuda norte-sur. En la Cumbre del G77 en La Habana (2000) lanzó su máxima más recordada:

“El Sur necesita del Sur.”

Esa idea sigue viva hoy en las brigadas médicas cubanas que salvan vidas en decenas de países, en la Operación Milagro y en la alfabetización llevada a pueblos que nunca habían tenido escuela.

Cuando los años 90 trajeron la caída del campo socialista y la arrogancia del pensamiento único neoliberal, Fidel no se resignó. Convocó entonces a la “batalla de ideas”, un frente tan importante como cualquier guerra convencional.

Cuando los años 90 trajeron la caída del campo socialista y la arrogancia del pensamiento único neoliberal, Fidel no se resignó. Convocó entonces a la “batalla de ideas”, un frente tan importante como cualquier guerra convencional. El 14 de febrero de 2003, en La Habana, definió la globalización neoliberal como “la más desvergonzada re-colonización del Tercer Mundo” y denunció que el capitalismo desarrollado y el imperialismo moderno “les fueron impuestos al mundo”. No se trataba de un discurso más: era la articulación de una resistencia cultural, política y ética frente al fin de la historia que pregonaban los centros de poder.

Fidel no se limitó a la teoría. La batalla de ideas movilizó en Cuba más de un centenar de programas sociales, desde la universalización de la educación hasta los círculos de estudio en los barrios, fortaleciendo la resistencia ideológica del pueblo frente a las campañas de desinformación y desestabilización desde el exterior. Al mismo tiempo, sus Reflexiones —escritas semanalmente desde su retiro— se convirtieron en un boletín global de análisis anticapitalista, leídas

con devoción por militantes y académicos de todo el mundo. En ellas desmontaba las guerras preventivas, el saqueo de recursos y la manipulación mediática con una lucidez asombrosa.

Decir que Fidel fue un líder carismático es quedarse corto. Fue sobre todo un estratega de las ideas, un constructor de puentes entre los pueblos del Sur. Su legado en el MNOAL, la Cooperación Sur-Sur y la batalla ideológica contra el neoliberalismo constituyen una escuela de pensamiento que organismos como el G77+China siguen invocando hoy. Cuando las contradicciones del capitalismo global se profundizan —guerras comerciales, deuda insostenible, nuevas carreras armamentistas— la obra internacionalista del Comandante ofrece pistas claras: la unidad de los desposeídos, la solidaridad como principio y la verdad como trinchera.

Por eso, al conmemorar su centenario, los cubanos no lo recordamos con nostalgia. Lo recordamos con el mismo sentido práctico que él imprimió a cada acción: su política exterior no fue una colección de gestos, sino una arquitectura de esperanza activa. Como él mismo dijo:

“La lucha por la paz significa luchar por salvar a la Humanidad de una destrucción apocalíptica.”

Esa lucha, hoy más que nunca, sigue siendo tarea de todos.

En tiempos de *fake news*, guerra híbrida y desprecio por la soberanía de los pueblos pequeños, volver a Fidel es volver a la brújula. Su impronta internacional nos enseña que no hay causa justa que no merezca ser defendida, ni imperio tan poderoso que no pueda ser enfrentado con ideas y unidad. Ese es, sin duda, el mejor homenaje que el periodismo cubano puede rendirle: mantener viva su voz, desde la trinchera de la verdad.

Un Sueño Nuevo que desafía el tiempo

Miguel Adrián Rodríguez Pérez
@MiguelAdrianR17

Ariadna Fernández Rodríguez tenía 21 años, una mochila llena de sueños y un camino largo por delante cuando fundó el 10 de abril de 2007, la agrupación coral Sueño Nuevo.

La escuela primaria Armando Mestre fue su primer escenario, ese lugar donde cumplía el servicio social recién graduada de la Escuela de Instructores de Arte Octavio García Hernández, hoy conocida como Escuela Pedagógica. Han pasado 19 años, y aquella muchacha cienfueguera jamás imaginó lo que llegaría a construir.

“No por dudar de mí, pero la Ariadna de aquel tiempo no sabía que un coro pequeño podía llegar tan lejos”, confiesa quien ha hecho de la música y la formación artística de niños, adolescentes y jóvenes la razón de su vida.

Sueño Nuevo mantiene intacta su esencia desde el principio. Su sello ha sido un repertorio que revitaliza la obra de autores cienfuegueros, aunque en los últimos años han abierto el horizonte a géneros de la música internacional.

Por este proyecto, adscrito a la Casa de Cultura Benjamín Duarte, han pa-



Fotos: del autor

sado varias generaciones. Todos aquellos niños hoy son hombres y mujeres de bien, artistas profesionales y músicos esparcidos por distintos puntos del mundo.

El grupo se ha convertido en un espacio donde conviven varias generaciones dentro de una misma formación coral. Varios empezaron desde pequeños y, ya jóvenes, no quieren irse.

“Son ellos quienes me ayudan en el montaje de las obras, en la organización de los espectáculos y en todo lo

demás. El relevo siempre ha estado asegurado”, afirma Ariadna.

La situación actual de Cuba afecta a todos y en todos los sentidos, y Sueño Nuevo no es la excepción. Han tenido que ajustar los horarios de ensayo para no terminar muy tarde. Con el vestuario, toca ingeniárselas: modificar lo que tienen de modo que sirva para varias canciones o coreografías y así sacarle el mayor provecho a las condiciones actuales. Las actividades han disminuido por los problemas

con la energía eléctrica, pero cuando logran presentarse, lo hacen con el corazón puesto para ese público que nunca les falla.

Ariadna recuerda que la escuela Armando Mestre marcó un espacio importante en su vida. Allí comenzaron los cimientos de su trabajo, y pasó años inolvidables. Luego, al llegar a la Casa de Cultura y ver cuántos grupos y proyectos confluían, supo que debía superarse. La superación era la clave.

“La escuela puede darte conocimientos, pero cuando llegas y te enfrentas a los niños, es otra historia. Ver crecer a tantos que hoy son músicos, médicos o maestros me llena de orgullo”, reflexiona.

Para la directora, hay una palabra que define a Sueño Nuevo y es resistencia.

“Resistir contra viento y marea los problemas que se presentan. Dar un paso atrás para tomar impulso y seguir. Respirar hondo y decir 'no puedo más', pero tener que hacerlo igual. Renovarse, llorar, levantarse otra vez”, agrega.

La propia Ariadna asegura que cada paso de Sueño Nuevo está dado con el amor más grande que existe, con esos deseos de comerse el mundo y con esas ansias de que vean su trabajo y lo valoren.



Meliponas con toque de mujer

Armando Benito Sáez Chávez

Cuando Imilla Fajardo Serpa se inició en el universo de las abejas meliponas, en abril de 2022, estaba muy lejos de creer, y mucho menos mostrar a los demás, todo el acervo de conocimientos adquiridos durante este tiempo. Sin embargo, el afán por descubrir los hábitos de vida y todo lo concerniente a la aureola de incógnitas y misterios que envuelve a los laboriosos insectos, la llevó a tal punto que ya es capaz de dictar conferencias magistrales sobre el tema, tal y como lo hizo en la última disertación a integrantes de la Cátedra del Adulto Mayor de la Universidad de Cienfuegos, y que tuvo por escenario a la “Casona de Toqui” en esta ciudad.

“Te cuento. Desde hace nueve años tengo un emprendimiento sobre el fomento de plantas ornamentales, PlantArte, y, a propósito, busco las abejas meliponas como un medio de encontrar polinizadores para la reproducción solo por semillas de mis plantas. Luego, a través de un tío mío pude tener la primera colmena”, recuerda.

Agrega Imilla que tras esa novedad contactó con su amiga Zaiderrín Triana, quien le confiesa su pasión por estos animalitos y le contagia por el interés de saber más de ellos. A partir de entonces se dio a la tarea de buscar bibliografía especializada, entre ellos tutoriales y videos en un canal de youtube, el Team Valkiria, de Ecuador, un espacio dedicado a la enseñanza y manejo de las meliponas.

“A través de la técnica de la división, precisa, aprendida por los Valkirias, al cabo del año ya tuve cinco nuevos panales. Por ese tiempo, gracias a Zaide, conocí a la periodista Onelia Chaveco, miembro del grupo de mujeres meliponicultoras, y muy pronto nos incorporamos y fuimos atrayendo a más compañeras con similares inquietudes en varias provincias del país. En esos intercambios compartimos experiencias y saberes, que en definitiva sirven para aprender cada vez más”.

Aclara Imilla que tener abejas implica conocer el entorno en que se desarrollan, la flora que las rodea, las condiciones mínimas de hábitat y sus principales necesidades. “Hay que saber mantener la población, dice, y conocer sobre su alimentación, porque si dejan de comer y ven que no entran recursos a la colmena —polen y néctar— la reina deja de poner y entonces no hay reproducción”.

La experimentada emprendedora advierte que jamás debe talarse un árbol frutal o maderable, sobre todo en floración, y menos sacar un panal de su medio natural. “No puede soslayarse que ellas son de la naturaleza, nosotros las atraemos al ambiente doméstico, no se debe violentar los hábitos de vida, todo con medida”, recalca.

¿Qué te resulta lo más asombroso de ese mundo?

“Las meliponas son fascinantes. Desde el mismo instante en que usted se coloca de-



En una verdadera clase magistral se convirtió la disertación de Imilla sobre los hábitos de vida y demás curiosidades acerca de las meliponas. / Fotos: María Elena Llanes Suárez

lante de una colmena y ve que tiene a una guardiana en espera de que cualquier intruso pueda invadir la ‘intimidad de la familia’. Son extremadamente protectoras entre sí.

“Llama poderosamente la atención su laboriosidad. Desde los primeros claros del día, aun sin asomarse los rayos matinales del sol ya están trabajando hasta que el astro rey desaparece tras el horizonte. En mi caso particular, cuando abro una colmena e introduzco las manos en ella y las siento rodeadas de abejas se dispara la adrenalina. A la hora de castrar resulta impresionante la diversidad de colores de la miel”.

Cuenta la meliponicultora que, a diferencia de las abejas apis, la melipona es mucho más dócil y podría asegurarse que nada agresiva. Cuando convives con ellas, por lo general, si te acercas a una colmena no se van a sentir atacadas, de hecho, señala, las de ella están en la terraza de su casa, donde tiene cuatro sillones y allí lleva a toda visita que llega, mientras suelen disfrutar de los corredores de vuelo de los insectos alados, como gusta describirlos.

Al indagar sobre los beneficios, los ojos de Imilla se iluminan. Por un momento hace una pausa en el diálogo como buscando la forma más didáctica y explícita de satisfacer la curiosidad del entrevistador.

“La mielipo, como denominamos al principal producto de este tipo de abejas, posee propiedades muy versátiles. Tiene características antisépticas, antibióticas y antifúngicas, entre muchas otras. Gracias a esas bondades es ideal para enfermedades o lesiones en la piel, por ejemplo, como las quemaduras, heridas, infecciones u otras afecciones.

“Déjame añadir que la miel de la tierra, como también se le conoce, se conserva en torrales fabricados con cera y resinas de árboles, muchas de ellas con cualidades medicinales. Sin embargo, no es el único producto ni derivado beneficioso

para la salud humana.

“Lo máspreciado de la colmena es el propóleo, porque lo elaboran y lo tienen reservado para combatir cualquier enfermedad que las azote. Y fíjese hasta donde llega la ‘inteligencia’ de estos seres, que si un intruso, digamos una lagartija, logra colarse, la atacan, la matan y la cubren de esa sustancia, a fin de que el cadáver no se descomponga y afecte la convivencia.

“Para consumo humano el propóleo se combina con la mielipo y aporta múltiples nutrientes al organismo. Por otro lado está el polen, que añadido al compuesto anterior tiene efectos maravillosos. Usted se toma una cucharadita de esa poción cada mañana y el resultado repercute en levantar las

defensas y elevar la hemoglobina, además de combatir trastornos estomacales, intestinales y respiratorios. Cualquiera de estos productos pueden adquirirse con quienes nos dedicamos a la meliponicultura”.

Como colofón del intercambio, la afanosa ingeniera refiere el saldo de los últimos encuentros nacionales. En particular narra la anécdota de una recién incorporada cienfueguera al grupo, donde aprendió a disfrutar del entorno gracias a las meliponas. Con ello instó a sumarse a este nuevo hábito de vida de las mujeres cubanas, con el fin de aprender más sobre la naturaleza en medio de las dificultades y complejidades domésticas del día a día que ha impuesto este momento que nos tocó vivir.



Imilla detalla sobre algunas de las bondades de la miel y otros derivados de la abeja melipona.



Policromías

A cargo de Jorge Luis Urra Maqueira



Hugo Rivera González (1958-2026).

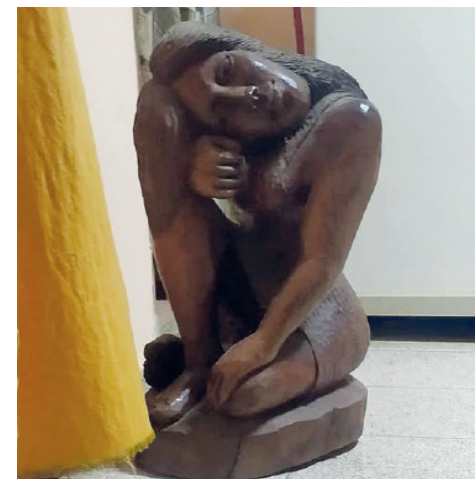
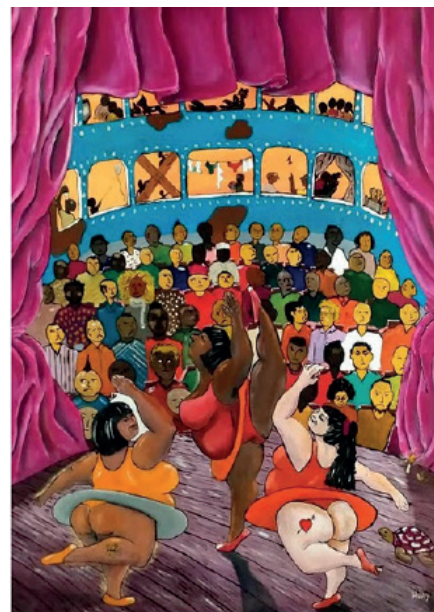
El adiós simbólico a Hugo

Antes de 1994 nadie hubiese sospechado que Hugo reservaba sus potenciales para la creación artística. Luego de bregar como miembro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, comienza a mostrar interés por la talla en madera y se relaciona con otros artistas "ingenuos", vigorizando su técnica y sensibilidad para un tipo de relato que se conforta con traslucir los entornos cotidianos, la afrocubanía y los personajes populares, cuando no hijatos de una imaginación descentralizada. A finales de la década de los años 90 ya había ganado la condición de escultor (poco más tarde de pintor) y su nombre comienza a ser referido como estribo del arte *naif* en Cienfuegos.

Hugo Rivera González no era solo un creador disciplinado y laborioso, un artesano con estilo marcado que prefería ser artísticamente llamado Hury. Sin dudas, era un hombre de carácter afable, honesto, siempre de buen humor; cultor de una nobleza inusual en este mundo dispar y complejo. Esos valores le daban un aura especial y le permitían encontrar empatía donde menos la esperaba. Igual, expresaba que era un cubano de Cienfuegos, para quien el amor y la familia eran la matriz de la vida. La estirpe fue su principal incentivo, sobre todo sus nietos.

Fue uno de los fundadores del grupo Tarea al sur, concebido entre los muros del Centro de Arte el 28 de enero de 1998. De modo que, estuvo entre los originarios que configuraron y resguardaron este perfil de las artes populares en una dimensión grupal (tal vez por los influjos de otras agrupaciones que estratégicamente se formaron para sobrevivir en los tiempos del post Período Especial, al modo de Punto o la Sociedad Gráfica de Cienfuegos), junto a los veteranos Julián Espinosa Rebolledo, Arnaldo García, José García Montebravo, Roberto Gil, José Basulto Caballero, Pedro Ferrer, Cenía Gutiérrez y los otrora benjamines Tania Madruga, Marilyn García, Henry Suárez, Francisco Carvajal, Omar Castellanos, Israel Reyes y Justo Pastor Acea; algunos radicados fuera de la isla, al estilo de Arcadio Franco, Adolfo Flores (Fito) y Moisés Heredia. Entre todos, fue uno de los más auténticos, que no recurrió a los ribetes vanguardistas de los autodidactas con su línea primitivizante.

La obra escultórica y pictórica de Hugo está desprovista de complejidades estructurales, marcada por la intuición y recurrencia topicular, toda vez que prefería recrear la somática femenina afrocubana o criolla, los sortilegios del erario suburbano y los entramados de la tradición *naif*. Claramente, tiene los influjos de la escultura y la máscara africana, con franca tendencia hacia los ángulos geometrizaros y rostros colmados por la intensidad de la calma. Asimismo, debe subrayarse su pericia para labrar la madera y conseguir adaptarla a sus recreaciones femeniles y tantos otros personajes, notablemente sus ancianos andantes (mendigos, colectores, pescadores, brujos...) y figuras del panteón yoruba o de las leyendas ancestrales (orishas y güijes sobresaliendo); si bien dedicó parte de su fabulario a los paisajes costeros, con-



Para Hugo, el amor y la familia eran la matriz de la vida; la inspiración más latente, sus nietos.

taminados por la gracia de los remiendos somáticos, la refulgencia del color y atinada superposición de planos, que no obedece a la usanza *naif*.

No fue pródigo en exposiciones personales; según mis cálculos, solo concibió tres muestras privadas, entre las que destaca *Cotidianidad*, acontecida en 2004 en la Galería de Arte del Centro de Arte, y la expo-homenaje que se le realizara en 2019 durante el XIX Salón Provincial de Arte *Naif*; empero, resultó uno de los más admirados en los eventos

competitivos, donde recibiera múltiples menciones.

Recién, este 1.º de junio, supimos de su temprana ida, y no pudimos menos que sentir cierta congoja ante la pérdida de este artista batallador y mejor ser humano. Como legado nos queda su obra, humilde y emocionante al unísono, las memorias de quien supo ser consecuente con la vida y el arte. Este será un adiós simbólico, pues su presencia histórica quedará más allá de nuestra existencia física.



Ya no serán 54

Luis Miguel Chaviano Yanes*

Junio 13 de 2026, 53 años de presión sobre sus hombros y las ansias de toda una ciudad encima. OG Anunoby encesta el segundo libre y la diferencia es de cuatro. A los 7,7 segundos en el reloj, Wembanyama intenta el triple, falla, la pelota vuela por el AT&T Center de Texas, San Antonio. Los Knicks toman revancha de las finales de 1999, donde San Antonio, también en cinco juegos, se llevó el anillo. Las calles pintadas de un anaranjado intenso y una locura total en el estado. Por fin, los Knicks de Nueva York son campeones de la NBA.

Pero vayamos un poco atrás y empecemos por la primera ronda eliminatoria, donde los neoyorkinos tuvieron sus complicaciones para pasar la llave ante los Atlanta Hawks, incluso, con un 2-1 abajo. Sin embargo, encadenaron tres victorias consecutivas y lograron imponerse en la serie 4-2.

El otro finalista, los Spurs, pasó sin muchos problemas ante los Portland Trail Blazers, con un resultado final de cuatro juegos a uno. No obstante, en las semifinales de conferencia presentaron un poco más de complicaciones para derrotar a los Minnesota Timberwolves, serie que se extendió hasta los seis partidos. En las finales de conferencia, los Oklahoma City Thunder los llevaron hasta un dramático séptimo choque, que se solventó con marcador final de 111-103 a favor de San Antonio.

Por otro lado, los Knicks no tuvieron dificultades en ninguna de las fases anteriores y le endosaron un 4-0 tanto a los Philadelphia 76, como a los Cleveland Cavaliers, respectivamente.

De esa forma llegaban las finales de la NBA, con un enfrentamiento que ya había sucedido: San Antonio Spurs vs New York Knicks. El 3 de junio, en el palacio de los Spurs, los visitantes fueron comandados por los 30 puntos del estelar Jalen Brunson y se llevaban el primer juego con marcador de 105-95. Dos días después, en un partidazo de básquet, los de Nueva York repiten victoria y dan un golpe sobre la mesa, con un trío en llamas: Karl-Anthony Towns (21 puntos), Mikal Bridges (20 puntos) y, cómo no, Jalen Brunson (20 puntos). La serie se encontraba 2 a 0. Ahora en Nueva York y con la necesidad imperiosa de ganar, los Spurs se llevaban el tercer choque con marcador de 115-111 y de la mano del mejor jugador del mundo actualmente, Víctor Wembanyama, que se robaba el show con 32 anotaciones. En un juego cuatro frenético y bajo la presencia de la Estatua de la Libertad, los Knicks remontaron una desventaja de 29 puntos en el que fue, sin dudas, el mejor partido de la final. Con un tapón providencial y, unos segundos después, la canasta ganadora, OG Anunoby se convirtió en el MVP del cuarto choque, que terminó con pizarra de 107-106, aunque sin dejar de pasar por alto nuevamente la labor de Brunson, con 36 puntos.



Finalmente, llegamos a la noche tan esperada en Nueva York, aunque el partido se disputó en San Antonio. Y aunque ya parece repetitivo, un brutal Jalen Brunson, que fue sin dudas el mejor jugador de la final, anota 45 puntos, y, con marcador de 94-90, acaba la espera de tantos aficionados neoyorkinos. Fueron 53 años, pero ya no serán 54.

*Estudiante de Periodismo.

Jalen Brunson,
máximo
anotador
y MVP de
la final.



Victor Wembanyama es actualmente el mejor jugador del mundo.

Ramiro

Julio Marcial Martínez Hidalgo

Entre los valerosos asaltantes al Moncada, cuartel de la tiranía batistiana, con apenas 21 años de edad, se hallaba el joven Ramiro Valdés Menéndez. Era el penúltimo hijo de una familia muy pobre. Nacido el 28 de abril de 1932, en plena dictadura machadista, creció con sus hermanos en una pequeña casa con pisos de tierra y techo de cartón que apenas los guarecía durante los días de lluvia. Los padres debían trabajar tenazmente para sostener la familia. Su padre emprendía distintas iniciativas que al final no resultaban favorablemente, desempeñándose en bodegas, en la fundición de Guanajay, en una fábrica de cepillos y otras actividades donde ganar el sustento.

Ofelia Menéndez, su madre, también contribuía al mantenimiento de la casa, mientras participaba en escogidas de tabaco y lavaba para algunas familias. Martiana y cespedista, supo inculcarle la honradez y el amor a la Patria.

Desde pequeño se sintió patriota. Mientras cursaba la escuela primaria lo llevaron al parque Cayajabo, donde contemplaba el escenario de varios combates de las tropas mambisas conducidas por Antonio Maceo. Entonces se imaginaba integrante de la histórica invasión.

Ramiro Valdés cursó la secundaria básica, pero desde muy joven tuvo que acompañar al padre en distintas labores para ayudar al sustento familiar. Bodeguero, aprendiz de electricista, empleado en una carpintería, fueron sus primeros empleos. Como ayudante en un camión de tiro de caña lo sorprendió el golpe de estado de Fulgencio Batista, el 10 de marzo de 1952.

Perteneciente a la juventud ortodoxa, con otros compañeros de afiliación, procuró contacto con Fidel, al que conocía mediante un programa radial donde intervenía regularmente. Al cabo de dos meses se propició el encuentro con Fidel Castro y Abel Santamaría en Prado 109. El pensamiento político del joven revolucionario y su valiente enfrentamiento a los gobiernos corruptos lo definían como el líder del movimiento revolucionario capaz de enfrentar la dictadura.

Cumpliendo instrucciones de Fidel se dieron a la tarea de crear una célula revolucionaria con diez compañeros, cada uno de los cuales debía organizar además su propia célula con otros diez integrantes debidamente verificados. Organizada la fuerza por iniciativa propia realizaron algunos actos de sabotaje en Caimito, Guanajay y Bauta.

Labores de propaganda, cortes eléctricos y otras acciones clandestinas llevaban a cabo, cuando Fidel les indicó que debían abandonar esas prácticas, pasar inadvertidos y preservarse para la lucha armada.

Un día Fidel lo visitó en su propia casa y le orientó seleccionar 30 compañeros de total confianza. De ese modo quedó conformado el grupo de artemiseños antibatistianos, que poco después partió al heroico Santiago de Cuba para asaltar el segundo cuartel de la tiranía. Ramiro, protagonista de la épica gesta integró el grupo de ocho combatientes que tenían la misión de tomar la posta 3 del Cuartel Moncada, en la madrugada del 26 de julio de 1953. Fue el primero en penetrar al cuartel para bajar la cadena de un golpe y abrir paso a los asaltantes. Pero fueron descubiertos y enfrentados por la soldadesca batistiana. Frustrado el carácter sorpresivo del asalto, tras la orden de retirada, Ramiro estuvo entre los últimos en salir herido del recinto militar.

Detenido y juzgado por el Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba, junto a otros 27 asaltantes encabezados por Fidel, permaneció un tiempo en la cárcel de Boniato, hasta su reclusión en el Presidio Modelo de Isla de Pinos.

Amnistiado el 15 de mayo de 1955, junto a sus compañeros de presidio político viajó a México, para reunirse con Fidel y demás integrantes del Movimiento 26 de Julio. Durante meses de entrenamiento y preparación combativa en el hermano país, organizaron la expedición del yate Granma.

Como parte de los expedicionarios desembarcó en Cuba el 2 de diciembre de 1956. Superados los difíciles días posteriores al desembarco, perseguidos y bombardeados por el ejército de la tiranía, logró integrarse al grupo guerrillero que ascendió a la Sierra Maestra, donde alcanzó el grado de teniente al frente de una escuadra del pelotón al mando del entonces capitán, Raúl Castro, perteneciente a la Columna 1 José Martí.

Su actitud y valeroso desempeño le ganaron meses más tarde un puesto en la vanguardia de la histórica invasión a occidente, orientada por Fidel. Designado como segundo al mando de la columna 8 Ciro Redondo, comandada por Ernesto Che Guevara, con la llegada de las tropas a Las Villas, Ramiro Valdés participó en las acciones del Escambray y en la decisiva toma de Santa Clara. Al triunfo de la Revolución había alcanzado los grados de Comandante.

Tras el triunfo revolucionario de enero de 1959, Ramiro emprenderá nuevas tareas asignadas por la dirección de la Revolución. Entre las primeras misiones cumplidas se desempeñó como segundo jefe de La Cabaña, jefe militar de la región central y jefe de los Órganos de la Seguri-



dad del Estado.

Formó parte de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), ocupó los cargos de ministro del Interior, viceministro primero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, ayudante del Comandante en Jefe, vice primer ministro, Ministro de la Informática y las Comunicaciones, y vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros. Miembro fundador del Comité Central del Partido y de su Buró Político, cumplió importantes misiones políticas, económicas y sociales. Encabezó la búsqueda, exhumación y traslado a nuestro país de los restos del Guerrillero Heroico, Ernesto Che Guevara y sus compañeros en Bolivia.

Ostentó la Orden Playa Girón y los Títulos Honoríficos de Héroe de la República de Cuba y Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

Fallecido el domingo 21 de junio, su destacada trayectoria le hizo merecedor del reconocimiento y el respeto del pueblo, que lo identificó como uno de los integrantes de la vanguardia revolucionaria. ¡Descanse en paz, guerrillero mayor de la Revolución!



Por : Villafaña

